

## BIOGRAFÍA D. LUIS MORÁN GONZÁLEZ (Practicante del Palo)

D. Luis Morán González. Nacido en Plasencia, Cáceres, el 21 de marzo de 1933. Su familia se mudó a Málaga cuando tenía seis meses. Vivió su infancia en las callejuelas del barrio de la Trinidad. En la calle Don Íñigo estaba su casa.

Sus estudios primarios, marcados por la guerra civil, fueron impartidos por su padre, Andrés, y por un maestro del barrio. Posteriormente cursó bachillerato en el instituto de Gaona y se preparó el ingreso en el Hospital Civil a la edad de 17 años, donde estudió e hizo las prácticas. Los tres cursos de los que constaba la carrera de Practicante los acabó en dos, efectuando en septiembre de 1952 el examen final, desplazándose a la ciudad de Cádiz donde se realizaban las pruebas.

En Málaga comenzó como practicante en los alrededores del barrio de la Trinidad.

Cumplió el Servicio Militar en Barcelona, por supuesto como sanitario en el botiquín del cuartel. Al finalizar esta etapa buscó trabajo en la ciudad condal y logró un empleo como practicante en la fábrica Hispano-Suiza de automóviles durante varios meses.

Sin embargo, su futuro lo encontró en su Málaga natal cuando, al regreso, un amigo le propuso una sustitución por vacaciones en la Casa de Socorro del Palo. Cuando habló con el médico que dirigía el centro no tuvo inconveniente en aceptar sustituir a los tres compañeros que trabajaban allí, pasando quince días con sus noches haciendo guardia. Fue una oportunidad de oro ya que la variedad de pacientes con dolencias y enfermedades que afrontó en ese periodo le curtió como profesional y le ayudó a mostrar su valía.

En la misma calle de la Casa de Socorro, Padre Lerchundi, compró uno de los primeros pisos del Palo. Y formó su familia, junto a María, con la que tuvo dos hijas y dos hijos.

Abrió su consulta en Calle Mar, cerca de las Cuatro Esquinas, centro neurálgico de la popular barriada y fue forjando su clientela, con pacientes que sabían que podían contar con él no sólo en el horario de apertura (mañana y tarde), sino a cualquier hora. Él no dejaba a ningún enfermo o paciente sin atender (incluso de madrugada), sin importarle la incertidumbre del cobro de sus servicios, dado el origen humilde de la barriada de pescadores en la que se hallaba. Ello le canjeó el cariño y el aprecio de los vecinos.

En los últimos años de su carrera profesional logró una plaza como ATS en el Servicio Andaluz de Salud, concretamente en la Residencia de Mayores de Pinares de San Antón. No dejó, sin embargo, a sus pacientes desatendidos. Mudó su consulta a Echevarría del Palo y compaginó ambas actividades hasta que se jubiló a la edad de 67 años.

En la actualidad vive en la vecina Rincón de la Victoria, donde se le puede ver por las calles paseando del brazo de su mujer.

Su imagen, montado en su moto y saludando a todo aquel que se cruzaba, estará presente durante mucho tiempo en la memoria de los Paleños.